

AISLANS - POLÍTICA

Aunque históricamente se da por supuesto que los primeros pobladores de las islas del archipiélago fueron damcyaneses y toroianos (y quizás algún eblanita), las civilizaciones que fueron creciendo en ellas lo hicieron de una manera independiente. Habitualmente eran controladas por un gobernador que era escogido por el pueblo, por herencia o por la fuerza, dependiendo de la isla. La actividad política que existió durante el periodo de paz (1600-2000 av) fue de carácter local, y los gobernadores se ocupaban de la recaudación de impuestos y administración de la justicia en la isla, aunque también se dieron pequeños casos de comercio entre islas cercanas.

Esto cambió cuando empezó la era de guerras que se extendió del 2000 av hasta casi 800 años más tarde. Se dice que, en esa época, todas las islas del archipiélago, excepto la de Magnes, tuvieron en alguna u otra ocasión gobiernos toroianos o damcyaneses. Incluso en algunos casos de islas del oeste del archipiélago llegaron a ser controladas por fabulienses.

Durante esta época los gobiernos tenían fuertes disputas y dada la enorme inestabilidad solían cambiar en pocos años. En 800 años, la isla que consiguió mayor "estabilidad" fue Onlak s que había sido gobernada por Damcyan durante casi 60 años.

En esta época, Damcyan enviaba a los llamados "administradores", que tenían la función de gobernar y dirigir la isla y gestionar los impuestos que se cobraban tanto en ella como en sus puertos comerciales. Por otro lado, los toroianos solían enviar Jarls experimentados para que gestionasen la isla y la defendiesen. Muchos de los Jarls toroianos se veían tentados por la opción dado que el control de una isla les permitía gobernar un territorio notablemente más grande que el que podrían haber conseguido en la saturada Toroia, donde un Jarl no solía poseer más de uno o dos pueblos.

Esta política oscilatoria entre los poseedores de una u otra isla, dejó a los habitantes "originales" casi sin derechos y coaccionados constantemente a cooperar con el gobierno que tuvieran, enterrados bajo la promesa de una situación que iba a mejorar.

No fue hasta casi el 2800 av que aparecieron las primeras insurrecciones organizadas. Aunque el descontento fuera constante, fue por aquel entonces que los gobiernos de las islas se vieron obligados a defenderse no solo de los invasores marítimos, sino también de una población enfurecida dispuesta a morir antes que seguir con esa situación. No se hizo esperar la aparición de un líder rebelde que proclamó su enfrentamiento a los gobiernos de las islas que no fueran apoyados por el pueblo. Biselex Clavu tomó el control de Pravoka estableciendo en ella su sede de operaciones y hasta finales del 2850 fue visto muy a menudo en primera fila de batalla, dirigiendo la creciente flota de las islas y animando a las tropas.

Durante este tiempo seleccionó algunos de sus generales o allegados creando lo que fue llamado más tarde el consejo de las islas. Siguió con la labor empezada por Biselex y con una eficiencia implacable eliminaban cualquier elemento que pudiera desviarse u oponerse a estos planes.

El consejo aún sigue existiendo hoy en día, aunque ahora las islas han seguido adelante desde su liberación sin más gobierno que el de sus propios habitantes o el de los ocasionales señores de la guerra que a veces las usan como puerto de sus flotas o como almacenes para guardar aquello que han saqueado a las rutas comerciales de sus antiguos enemigos.